

**[Carta a G. Rosenthal] [La actitud de Jeanne]**  
**León Trotsky**  
**2 de febrero de 1939**

(Versión al castellano desde “[L’attitude de Jeanne]”, en L. Trotsky, *Oeuvres*, Tomo 20, Institut Léon Trotsky, Grenoble-París, 1985, páginas 97-98; también para las notas. Carta a G. Rosenthal, dictada en francés (9826) con permiso de la Houghton Library.)

Estimado camarada Gérard,

Le agradezco su última carta. La señora Jeanne Molinier se equivoca cuando le dice que no tiene nada que responder a las cartas que le envió a usted. He interrumpido toda correspondencia personal con ella, ya que nunca responde a las preguntas con sinceridad y siempre intenta engañar, por no hablar de su indigna actitud hacia la memoria y la voluntad de León. Ahora sólo mantengo correspondencia con ella a través de usted, en calidad de mi abogado. Al mismo tiempo, le envió a ella una copia de esta carta para que vea la situación que ella misma ha creado.

En el pasado se ha negado a menudo a responder al camarada Rosmer o a usted con el pretexto de esperar una respuesta de mi parte. Es muy posible que intente repetir la misma maniobra en la cuestión de Sieva. Además, en su última carta a Natalia, que ha quedado sin respuesta, invoca la necesidad de una convalecencia muy larga<sup>1</sup>. La mejor convalecencia para el pequeño sería el viaje en barco, el cambio de clima y la estancia aquí. En cualquier caso, si es necesario, puede elegir usted mismo un médico que le dé su opinión.

Los demás argumentos de la Sra. Jeanne Molinier no tienen más valor: la necesidad de seguir estudiando, la situación inestable en México, etc. Aquí hay un instituto francés. Van podría ayudar a Sieva con el francés, etc. En cualquier caso, estoy seguro de que progresaría mucho más rápido aquí que en París, donde, como demuestra su última carta, su educación, incluso en francés, sigue bastante descuidada. En cuanto a la estabilidad o inestabilidad política de los distintos países, no necesito el consejo de la señora Jeanne Molinier. Le había propuesto venir aquí con el niño, ya que yo no puedo ir a Francia, para discutir todas las cuestiones que conciernen a Sieva<sup>2</sup>. Ella se negó. Esto demuestra el grado de apego que sentía por el chico, pues no podía malinterpretar que su negativa significaría la separación definitiva. Con esta actitud, perdió sus derechos morales; en cuanto a los formales, nunca los tuvo.

Le pido a usted que actúen con la máxima firmeza y urgencia.

Edicions Internacionals Sedov  
Serie: [Trotsky inédito en internet y en castellano](#)



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>1</sup> El 16 de enero de 1939 el tribunal había designado a un administrador judicial para “la persona y bienes” del joven Sieva. Pero éste había desaparecido: Jeanne Martin lo había internado en un pensionado religiosa de Guebwiller bajo el nombre de Stève Martin: llegó “rompiendo el alba” al día siguiente de Noche Buena y los relatos sobre enfermedades, convalecencias, etc., sólo habían servido que para ganar tiempo antes de que los amigos de Trotsky se lanzaran a su búsqueda. Trotsky no sabía todavía qué pasaba exactamente, pero, evidentemente, no se engañaba.

<sup>2</sup> Ver [\[Carta a Jeanne Martin\] \[Nuestro León\]](#), en esta misma serie de nuestras EIS.